



Escuela de Vida
Módulo uno

CDA

M1



ESCUELA DE VIDA

MÓDULO UNO



Centro de Alabanza
Pedro Martinez 40
Rawson, Chubut, Argentina.

iglesiadarawson@gmail.com
0280 15 448 1672

Creemos que Rawson es ciudad de Dios y construimos una plataforma de avivamiento para impactar a las naciones.

Segunda revisión enero 2019.
Tercera revisión febrero 2020.



Atribución 2.5 Argentina (CC BY 2.5 AR)
<https://creativecommons.org/licenses/by/2.5/ar/>

Attribution: Usted debe darle crédito a esta obra de manera adecuada, proporcionando un enlace a la licencia, e indicando si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo del licenciente.

Índice

Plan de salvación	7
Jesús nuestro amigo personal	11
Conectados con Dios	15
La Palabra de Dios	21
Una vida de santidad	27
Bautismo	33
Somos iglesia	37
Buenos administradores	43
Una vida de servicio	49
Una vida en libertad	55
La Gran Comisión	61
Desarrollo integral	65
Bibliografía	71

Plan de salvación

Objetivo

El fin de esta clase es que cada uno entienda que Jesús es el único Señor y Salvador de sus vidas. Es importante que aprendan a cuidar el cambio que tuvieron al encontrarse con Cristo.

Plan de Salvación

La Biblia entera habla del plan de salvación para nuestras vidas, sin embargo hay una serie de pasajes que nos van a ayudar a ordenar y entender este tema de manera más clara.

1. Todos somos pecadores. *Romanos 3:23*
2. La paga del pecado es muerte. *Romanos 6:23*
3. Cristo murió en nuestro lugar. *Romanos 5:8*
4. Si crees de verdad en Él serás salvo. *Romanos 10:9*
5. Si crees en Él tendrás vida eterna. *Juan 5:24*
6. Podés ser salvo ahora. *Juan 3:16 / Juan 1:12 / Apocalipsis 3:20*

Este es el momento indicado para tomar una decisión personal que lleve a la reconciliación, arrepentimiento y entrega.

Los invitamos a conversar, orar y tener un tiempo después de la clase con aquellos interesados en llevar adelante esta decisión.

Primeros pasos hacia un nuevo nacimiento

No te alarmes si luego de recibir a Dios y decidir seguir a Cristo aparecen las tentaciones y dificultades; estas se presentan con el objetivo principal de robarnos las bendiciones de nuestra vida. Sin embargo ni siquiera Jesús fue ajeno a ello, la Biblia nos dice que después de ser bautizado fue llevado al desierto por el Espíritu y allí llegó el diablo para tentarlo. Pero las tentaciones no sólo existieron en el tiempo de Jesús, sino también en la actualidad nos vemos expuestos a las mismas luchas y debemos saber cómo enfrentarlas.

Veamos por un momento un ejemplo que Jesús nos da al respecto en *Lucas 8:4-15*. En primer lugar, la Biblia nos menciona una semilla:

El versículo 11 nos explica claramente que la semilla es la Palabra de Dios. Representa todo lo que recibimos al encontrarnos con Cristo: sanidad, paz, el aprender a perdonar, a tomar decisiones, a conocer y amar a Dios.

En segundo lugar, menciona cuatro lugares diferentes en donde cayó esa semilla. Estos simbolizan diferentes tipos de personas, seguramente nos veremos identificados con alguna de ellas.

1. SOBRE EL CAMINO

Caída la semilla, inmediatamente, vinieron aves del cielo y la arrebataron. Probablemente, después de encontrarnos con Cristo aparecieron – o aparecerán – amistades, conocidos o

familiares que vienen a presentar ideas y situaciones que nos quieren alejar de Dios, con argumentos como “no tiene sentido cambiar de vida”. En definitiva, todo ello viene a robar esa semilla para que ni siquiera pueda echar sus primeras raíces.

2. SOBRE LA PIEDRA

Este grupo de personas representa a quienes el encuentro con Dios les pareció espectacular, volvieron contentas, entusiasmadas, comenzaron a vivir una vida diferente, pero se olvidaron de algo fundamental: *echar raíces*.

El leer la Biblia, orar, asistir a los Grupos de vida y las reuniones son cosas que nos van fortaleciendo cada día más en el camino de Dios. Es importante echar raíces a través de todo esto para que cuando lleguen las pruebas y los momentos difíciles, podamos estar firmes y no decaer.

3. ENTRE ESPINOS

Este terreno se asemeja a las personas que hacen todas las cosas que antes mencionamos, es decir, sus raíces están fuertes, mantienen vivo todo lo que vivieron en ese encuentro con Cristo, pero no quitaron de sus vidas lo que desagradó a Dios. Junto con la Palabra de Dios crecen en sus corazones el engaño, el adulterio, la fornicación, las adicciones, el robo, la falta de perdón, el orgullo, el rencor. Asimismo crece el afán por obtener cosas en este mundo. Y tarde o temprano todo esto terminará ahogando lo que han recibido de parte de Dios.

4. LA BUENA TIERRA

Tipifican a los que escucharon la Palabra, la pusieron en práctica, lograron quitar todo pecado de sus vidas y como

consecuencia comienzan a dar fruto: sus familias cambian, su trabajo cambia y sus amigos notan la diferencia.

Conclusión

Dios se encuentra con nosotros con un fin determinado: darnos la oportunidad de cambiar nuestra vida y la de nuestra familia. Debemos ocuparnos de cuidar de nuestra vida y salvación día a día, para crecer y dar mucho fruto.

¡No se den por vencidos frente a los problemas, no vuelvan atrás!

Para pensar y actuar

- ¿Con cuál de todos los terrenos donde cayó la semilla te identificas?
- ¿Qué cosas que se hablaron en la clase pueden ayudarte transformar tu realidad y comenzar a echar raíces eternas?
- Tenés a algún familiar o amigo a quién pueda presentarle este plan de salvación en este tiempo?

Desafío

Concluimos la clase con la pregunta: *¿Dónde está Jesús en este momento?*

Si la respuesta es “dentro nuestro” ¡Es correcta!

Reconocer el señorío de Cristo en nuestras vidas es el punto de partida para la mayor transformación de vida y la búsqueda de su propósito eterno.

En *Juan 15:7* encontramos el secreto para una vida cristiana victoriosa, el permanecer unidos a Jesús. Sólo entonces nuestra vida producirá raíces fuertes, semejantes a la del árbol del olivo, que aun de sus raíces nacen retoños alrededor del tronco.

Vamos a conocer algunas características de Jesucristo, las cuales nos acercarán a Él y nos mostrarán que Él es y será nuestro mejor amigo.

1. ÉL ES QUIEN NOS PROTEGE DE LOS MALES DE ESTE MUNDO

- Jesús es el PRÍNCIPE DE PAZ - *Juan 16:33*. Tal vez estemos atravesando problemas que nos roban el sueño, la Palabra nos asegura que en Él siempre tendremos paz.
- Jesús es la LUZ DEL MUNDO - *Juan 8:12*. Al observar este mundo, que pareciera estar todo en tinieblas, en ocasiones sentimos que la confusión nos abruma. Pero la Biblia nos promete que su luz disipará toda tiniebla.
- Jesús es LA PUERTA - *Juan 10:9*. En un mundo en el que muchos yerran en sus decisiones y esto les lleva a perderlo todo, Él nos promete que en Él estaremos seguros y encontraremos un acceso a todo lo que necesitamos en la vida: ¡Él es la puerta de acceso!

2. ÉL ES QUIEN SUPLE NUESTRAS NECESIDADES

- Jesús es AGUA DE VIDA ETERNA - *Juan 7:38*. Antes de nuestro encuentro con Jesús experimentábamos insatisfacción, vacío en nuestro corazón, pero Él nos promete que el que bebiere de su presencia nunca más tendrá sed. Sus aguas sanarán nuestra tierra y fluirán en manantiales de aguas de vida eterna.

- Jesús es NUESTRO SANADOR - *Salmo 103:3-5*. Él sana nuestras dolencias, nuestras enfermedades. Los Evangelios nos cuentan de una mujer con flujo de sangre que al tocar el manto de Jesús fue sanada. Hoy, de la misma manera, al tocar su presencia podemos ser sanados.
- Jesús es NUESTRO RESTAURADOR - *Filipenses 1:6*. Él ha comenzado una buena obra en nosotros y no descansará hasta completarla. Nuestra vida, nuestra familia, nuestro carácter, todo será restaurado al punto de quedar como nuevo.
- Jesús es NUESTRA FORTALEZA - *Salmo 27:1*. Las fuerzas que necesitamos para llevar una vida victoriosa y ser vencedores provienen de Dios, quien derrama sobre nuestra vida fuerzas sobrenaturales para hallar plenitud.

3 - ÉL ES QUIEN NOS DA PROMESAS ETERNAS

- Jesús es EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA - *Juan 14:6*. Es el camino donde nuestros pasos serán enderezados y si permanecemos en Él nunca más confundiremos nuestro andar; en tanto que si conocemos la Verdad y ésta nos hace libres, seremos conducidos a una vida en abundancia.
- Jesús es la RESURRECCIÓN Y LA VIDA - *Juan 11:25*. Él nos resucita de la muerte espiritual en que estábamos y nos lleva a una vida en abundancia. Asimismo, nos promete la vida eterna a su lado.

Conclusión

Nuestra vida se tornará cada día más victoriosa en la medida que nos acerquemos y conozcamos a Jesús tal como Él se presenta en los Evangelios: nuestro amigo personal y quien está dispuesto a transformar nuestra vida. En Jesús encontraremos todo lo que necesitamos.

Para pensar y actuar

- ¿Cuál de las características que aprendimos hoy sobre Jesús fue nueva y reveladora para vos?
- ¿Cuál de todas ellas es la que más necesitás en este tiempo en tu vida?
- Conocer estos atributos de Jesús ¿en qué te desafía?

Desafío

Te invitamos a tener la experiencia de poder hablar a otras personas sobre quién es Jesús para tu vida y poder presentárselo como un amigo personal, después de esto podés escribir los resultados de esta vivencia.

Dios dijo: habitaré y andaré entre ellos, y seré su Dios y ellos serán mi pueblo.”

La oración es la respiración del espíritu; inhalamos de Dios y exhalamos pecado de nosotros. Es nuestro ejercicio diario espiritual para crecer en la comunión con nuestro Padre Celestial.

¿Qué significa orar?

“Porque tú formaste mis entrañas; tú me hiciste en el vientre de mi madre.” Salmo 139:13 (RVR1960)

El que nos formó es el mismo que espera que nos acerquemos a Él sin restricciones. Orar es hablar con Dios, no es repetir sistemáticamente la misma frase todos los días. La oración es un diálogo, no se trata sólo de lo que yo tengo para decirle a Dios, además es aprender a interpretar su voz, ya que Él también habla a nuestras vidas.

Tomemos ahora mismo un tiempo para pensar ejemplos prácticos de diferentes formas que Dios usa para hablarnos en nuestra vida personal.

“Y orando no uséis vanas repeticiones” Mateo 6:7 (RVR1960)

De la misma manera que entablaríamos un diálogo con nuestro mejor amigo, debemos dirigirnos a Dios a la hora de orar; por eso no es necesario utilizar palabras difíciles sino simplemente derramar nuestro corazón delante de Él con total libertad, con nuestros defectos y virtudes, pues Él nos conoce tal como somos.

¿Cómo hacerlo?

1. LA IMPORTANCIA DE PREPARAR UN LUGAR

Es fundamental la construcción de un ambiente donde podamos encontrarnos con Dios de forma cotidiana. Es primordial empezar a vivir de tal manera que cada hábito y espacio procuren agradarle a Dios. En definitiva, construimos poco a poco un lugar para que la presencia de Dios habite con nosotros y podamos dialogar con Él a través de la oración.

“Mas tú cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto...” Mateo 6:6 (RVR1960)

Primero debemos de entender que, para orar, necesitamos disponer de un tiempo y un lugar físico donde podamos tener una conversación a solas con Dios. Donde estemos solos y nadie nos interrumpa, un lugar donde podamos estar cómodos - nuestra habitación, el living, el baño o el parque.

Al orar, tomen la posición que les sea más cómoda: de rodillas, sentado, parado, caminando, lo importante es ser reverentes pero sin ser estructurados.

2. LA IMPORTANCIA DE TENER UN HORARIO

“...Pedro subió a la azotea para orar, cerca de la hora sexta.” Hechos 10:9 (RVR1960)

Disponer de un horario nos ayudará a ordenar nuestro día; sería ideal hacerlo por la mañana, para empezar el día con una mejor predisposición y contando con la bendición de Dios.

Ser responsables con el horario nos ayudará a recordar que tenemos una cita a la que no podemos faltar. Es como cuando tenemos que tomar un medicamento, el médico da las indicaciones, pero para que éste sea efectivo, tenemos que respetar el horario.

Tengan un lápiz, cuaderno, una Biblia y dejen que Dios le hable.

3. UN **MODELO** DE ORACIÓN

En la Biblia tenemos el principal modelo de oración. Cuando los discípulos no sabían cómo orar, Jesús les enseñó un camino a seguir: El Padre nuestro en *Mateo 6:9-13*:

El Padre nuestro es entonces una guía para luego poder hacer nuestra propia oración:

- Declararlo nuestro Dios.
- Adorarlo.
- Presentar nuestras necesidades.
- Reconocer nuestras faltas y arrepentirnos. *1º Juan 1-9*.
- Hacerlo todo en el nombre de Jesús.
- Agradecer por todo lo recibido.

Conclusión

Nuestra meta a alcanzar es construir una relación plena con Dios donde todo el tiempo y en todo lugar estemos conectados con su presencia. Es importante disciplinarnos en nuestra vida de oración de tal manera que no se convierta en una rutina religiosa sino una relación que se disfrute en plenitud. A través de esa relación encontraremos la guía segura en medio de la oscuridad, la paz en la tormenta, descanso para el

alma y sobre todo la dirección para tomar decisiones correctas. Dios nos espera, Él anhela tener comunión con nosotros.

Para pensar y actuar

- ¿De qué forma te habló Dios personalmente la última semana?
- ¿Cómo podemos responder al deseo de Dios de habitar con nosotros?
- ¿Qué experiencias nuevas reconoces en tu vida luego de un tiempo apartado en oración?

Desafío

Tomá el desafío de preparar un lugar físico en tu casa donde haya adoración continua, ambientalo con todo lo que le agrada a Jesús. Aunque tu familia no crea o no te acompañe, prepara un lugar en tu ámbito personal y en poco tiempo habrá diferencias en tu casa.

¿Cómo conocer la palabra de Dios?

1. ACERCÁNDONOS CON UNA ACTITUD CORRECTA:

Cuando nos disponemos a leer la Palabra, debemos ir con la expectativa de recibir el consejo del ser más sabio de toda la creación; debemos leerla con el mismo interés que un enamorado lee la carta de su novia, es decir leyéndola una y otra vez, tratando de encontrar lo que Dios quiere hablar a nuestras vidas.

Necesitamos pedirle a Dios que abra nuestro entendimiento, como lo hizo Jesús con sus discípulos. Dice la Biblia: *“...les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las escrituras.”* Lucas 24:45 (RVR1960) .

2. MEDITANDO EN ELLA:

“De día y de noche meditarás en él...” Josué 1:8 (RVR1960)

La mejor forma de meditar la Palabra es haciéndole preguntas al texto que estamos leyendo.

- ¿Qué nos enseña la Palabra?
- ¿Qué nos quiere decir esto?
- ¿Cómo podríamos aplicar lo leído?

3. TENIENDO UN CORAZÓN MOLDEABLE:

El corazón moldeable es aquel que se deja enseñar; esto es, sin autosuficiencia, entendiendo el valor real de la Biblia. Debemos pedirle a Dios que forme en nosotros un corazón que, como la buena tierra, sea capaz de recibir la semilla y dé fruto al treinta, al sesenta y al ciento por uno.

4. SIENDO OBEDIENTES:

“*Sed hacedores de la Palabra y no tan sólo oidores.*”

Santiago 1:22 (RVR1960)

La idea no es sólo recibir información, sino que la Palabra penetre en nuestro corazón, ejerza influencia y como consecuencia se vea reflejada en nuestra manera de vivir.

¿Cómo estudiar la palabra?

1. Busquen un lugar determinado.
2. Tengan un cuaderno y conviértanlo en su diario personal. El hacerlo les permitirá tomar nota de aquellas cosas que Dios hable para poder repasarlas cuando lo necesiten.

Por ejemplo:

- *Cita bíblica*: Los pasajes leídos.
- *Mensaje de Dios para hoy*: Es lo que más les haya impactado de lo leído.
- *Promesa de Dios para sus vidas*: Es una bendición, algo que Dios promete darles.
- *Mandamiento a obedecer*: Es lo que el Señor les haya mostrado que necesitan cambiar.
- *Aplicación personal*: Es necesario que después de estudiar la Palabra, se haga real en sus maneras de vivir.

Beneficios de acercarnos a la Palabra

1. Nos ayuda a vencer **el pecado**:

Cuando la Palabra de Dios está atesorada en nuestro corazón, tenemos a dónde acudir cuando la tentación llama a la puerta. Jesús la usó y venció, en las tres oportunidades que Satanás lo tentó, diciendo: *“Escrito está...” Lucas. 4:8-10.*

2. Nos da **poder** en la oración:

Jesús nos dio una promesa: si la Palabra permanece en nosotros, obtendremos la respuesta en todo lo que pidamos, *Juan 15:7.*

3. Nos da **paz** en medio de la aflicción:

Cuando hay problemas, nuestro sustento es la Palabra de Dios guardada en nuestros corazones. *“Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz...” Juan 16:33 (RVR1960).*

4. Nos **orienta** en las decisiones de la vida:

“Lámpara es a mis pies tu Palabra y lumbrera en mi camino” Salmos 119:105 (RVR1960).

5. Nos **garantiza** una vida de éxito, *Josué 1:8.*

La Palabra revelada

La Palabra de Dios es actual y llega a nosotros de manera directa cada vez que la recibimos en nuestras reuniones. Es muy importante que prestemos atención y tomemos nota en cada reunión, anotar los pasajes bíblicos dados nos ayuda como punto de referencia a la hora de leer a solas la Biblia. Nuestra conexión como cuerpo de Cristo es por medio de la

Palabra que se nos predica en la congregación. Es necesario que la Palabra se multiplique en nosotros, esto sucede cuando, al oírla, le sumamos la actitud de meditar en ella y ponerla por obra.

Conclusión

Debemos amar la Palabra de Dios y seguir sus indicaciones tal como lo haría un capitán de un barco con su brújula. Así aprenderemos a actuar con sabiduría y a sacar el mejor provecho de ella para nuestras vidas. Ella inspira nuestras vidas, es la que nos enseña el camino en el que debemos de andar, nos corrige y nos instruye en justicia. Al leerla, cada día creceremos en sabiduría y conocimiento y obtendremos guía para la vida. *2 Timoteo 3:16-17.*

Para pensar y actuar

- ¿Qué Palabra concreta te dio personalmente Dios los últimos días?
- ¿Qué pasaje bíblico que conocías sólo superficialmente comenzó a tomar nuevo valor al aprender a meditar en la Palabra?
- Busquen maneras prácticas para que cada persona pueda tener alcance a la Biblia.

Desafío

En clase, dispónganse a comparar algunos versículos claves en diferentes versiones - NTV, NVI, TLA. Los desafiamos a memorizar versículos específicos que sean base para su vida cristiana.

Clase Nº 5

Una vida de santidad

Objetivo

Nuestra meta es que juntos comprendamos lo que significa ser santos, reconociendo la diferencia entre el legalismo y el hacer la voluntad de Dios; y así descubrir que es posible mantener una vida de santidad.

Introducción

Dios nos llamó a libertad, pero depende de nosotros mantener esa libertad. Dios no solo nos proveyó de salvación sino también de todo lo que necesitamos para vivir en victoria y vencer al pecado. El desafío de vivir verdadera y completamente libres viene de comprender que nuestro corazón debe estar enfocado en un mandato de Dios primordial: **Somos llamados a vivir en santidad.**

“Dios nos ha llamado a vivir vidas santas, no impuras”.

1 Tesalonicenses 4:7 (NTV).

Sed Santos

Ser santos es un mandato de Dios. La santidad es, en esencia, ser apartado con un propósito; mantener la santidad será entonces, vivir una vida que se mantenga pura, con la dignidad que requiere su objetivo. Una vida de grandes logros será siempre una vida apartada para Dios. La santidad consiste en mantener la pureza desde el mismo corazón, es mucho más que apariencias o cumplir con rituales.

El plan de Dios para nuestras vidas es que seamos el reflejo de su gloria. Por eso nos dice: *“pero ahora sean santos en todo lo que hagan, tal como Dios, quien los eligió, es Santo, pues las escrituras dicen: sean santos, porque Yo Soy Santo”* 1 Pedro 1:15-16 (NTV).

Dios se nos presenta en las escrituras como tres veces Santo, esto quiere decir santidad absoluta. Él es nuestro modelo, no hay mancha en Él.

Jesús, modelo de santidad

Jesús vivía en santidad, revelaba en su vida la gloria del Padre. Un notable contraste se evidenciaba entre su enseñanza acerca de Dios y la de los fariseos y los religiosos de su época. En Marcos 1:22 (NTV) encontramos el siguiente relato: *“la gente quedó asombrada de su enseñanza porque lo hacía con verdadera autoridad, algo completamente diferente de lo que hacían los maestros de la ley religiosa”*.

La autoridad de Jesús consistía en que Él vivía de verdad lo que predicaba. Su mensaje era mucho más que palabras bonitas. Jesús fue cien por ciento consecuente con su mensaje. Su fe no estaba basada en la práctica legalistas, sino en escuchar

a Dios y obedecerle. Hacer la voluntad del Padre y buscar su gloria era el principal propósito en la vida de Cristo.

Los religiosos exhibían una santidad falsa, que consistía en guardar apariencias, fomentar la culpa, oprimir espiritual y económicamente a los seguidores de su religiosidad. Ellos buscaban cumplir la letra de la ley, reduciéndola a simples actividades cotidianas para justificarse. Por el contrario, Jesús enseñaba el espíritu de la ley, es decir el verdadero propósito para el cual Dios la había enviado.

Debemos cuidarnos de no volvernos religiosos en nuestra fe, esto sucede cuando reducimos el vivir en santidad a una lista de actividades o cosas que debo o no debo hacer. El ritual puede ser importante, pero será válido a los ojos de Dios sólo si es realizado por una persona íntegra y con un propósito santo. Por ejemplo, puedo levantar mis manos en adoración, pero en mi corazón estar pensando en los zapatos que me quiero comprar, o alimentando malos pensamientos y no en adorar a Dios o aquello que quiera significar levantar mis manos. El problema no está en el rito, sino en el corazón de quien lo realiza.

Salgamos de la cueva

Y entró Jesús en el templo de Dios, y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el templo, y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas; y les dijo: Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones. Y vinieron a él en el templo ciegos y cojos, y los sanó. Pero los principales sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que hacía, y a los muchachos aclamando

en el templo y diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! se indignaron, y le dijeron: ¿Oyes lo que éstos dicen? Y Jesús les dijo: Sí; ¿nunca leísteis: De la boca de los niños y de los que maman perfeccionaste la alabanza? Y dejándolos, salió fuera de la ciudad, a Betania, y posó allí.
Mateo 21:12-17 (RVR1960).

Cuando Jesús se enoja en el templo podemos inferir varios motivos:

- Ocupaban con la venta de animales para sacrificio el atrio de los gentiles, es decir que estaban quitándole el sitio a los extranjeros, ignorando el propósito misionero del templo.
- También podemos deducir que habían hecho de la fe un negocio olvidando el sentido de servicio.
- Pero la acusación más grave, que las engloba a todas, es “*habéis hecho de la casa de oración una cueva de ladrones*”.

Jesús cita al profeta Jeremías - *Jeremías 7:11*- la cueva de ladrones era un símbolo del lugar donde se hacen las cosas escondidas. Los ladrones usaban cuevas para planificar sus atracos, guardar el botín, en definitiva, un lugar para esconder sus fechorías. Esto es un claro símbolo de aquello que promueve la religión ritual sin santidad. Se esconde el pecado detrás de una apariencia de devoción a Dios. Cuando esto pasa se pierde el temor de Dios, y aquello que debía ser adoración se convierte en algo detestable a los ojos del Señor.

Conclusión

“Este es el mensaje que hemos oído de él y que les anunciamos: Dios es luz y en él no hay ninguna oscuridad. Si

afirmamos que tenemos comunión con él, pero vivimos en la oscuridad, mentimos y no ponemos en práctica la verdad. Pero, si vivimos en la luz, así como él está en la luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesucristo nos limpia de todo pecado”. 1 Juan 1:5-7 (NVI).

Una vida práctica de santidad consiste en agradecerle a Dios por encima de todas las cosas, no solo absteniéndonos al pecado por temor a las consecuencias, sino más bien enfocándonos en hacer la voluntad del Padre y cumplir el propósito para el cual Él nos llamó. Así nuestra vida se convierte en una vida de aventura, de nuevos desafíos y totalmente disfrutable porque estamos concentrados en desarrollar aquello para lo cual Dios nos formó. Cuando en la búsqueda de esta vida caemos o fallamos y el enemigo nos quiere acusar o derribarnos y traer oscuridad, la misericordia y la sangre de Cristo son la respuesta. Jesucristo nos limpia a través del arrepentimiento genuino y nos da la autoridad sobre todo lo que nos quiera atar.

Para pensar y actuar

- ¿Cuál es tu mayor motivación a la hora de decidir ante el pecado?
- ¿Qué herramientas nos dejó Jesús a mano para poder alcanzar la santidad?
- ¿Podés percibir qué cosas en tu vida son fruto de disfrutar la santidad?

Desafío

Algunos frutos del permanecer en santidad son: llevar una vida sana, la construcción de un hogar donde Cristo sea el centro, el desarrollo de relaciones personales y vínculos que nos acerquen a Dios, el crecer económica e intelectualmente, servir a Dios, cultivar una relación íntima y personal con Cristo, construir la iglesia siendo parte activa de la congregación. ¡Es hora de cultivar tus frutos!

Bautismo

Objetivo

Es nuestro fin hoy poder entender el significado del bautismo y tomar la decisión de bautizarse como expresión de fe y obediencia.

Introducción

Generalmente las últimas recomendaciones que una persona da antes de partir, son las más importantes y las más significativas. Las Escrituras, tomadas de los Evangelios, nos muestran las últimas instrucciones de Jesús a sus discípulos momentos antes de ascender a los cielos. En Marcos 16:15-16 (NTV) leemos: *“Entonces les dijo: Vayan por todo el mundo y prediquen la Buena Noticia a todos. El que crea y sea bautizado será salvo, pero el que se niegue a creer, será condenado”*.

¿Qué es el bautismo?

- Es un acto de **obediencia**.
- Es un acto de **conciencia personal**, es decir una determinación de nuestra propia voluntad que nadie pudo,

puede o podrá tomar por nosotros. Es por esto que el bautismo de niños pequeños no es válido para Dios, ya que ellos no tienen conciencia de lo que hacen, y por lo tanto no están obedeciendo a su fe.

- Forma parte de nuestro **discipulado** - *Mateo. 28:18.*
- Confirma nuestra **fe** - *Marcos. 16:16.*

¿Qué produce el bautismo en nosotros?

- El bautismo representa nuestra **pertenencia** a la familia de Dios.
- El bautismo es nuestra **identificación** pública con nuestra familia espiritual y nos identifica como miembros de la familia de Dios.

Cuando nos casamos, primero tomamos la decisión en nuestro corazón y luego ponemos de manifiesto ese pacto con la alianza, ese anillo es la muestra de una decisión interna, simboliza la unión y pertenencia a una nueva familia, no sólo entre los novios, sino delante de testigos. De la misma manera, el bautismo muestra y expresa nuestro pacto y nuestro compromiso hacia Dios, delante de muchos testigos.

¿Cómo debemos bautizarnos?

Veamos el bautismo de Jesús en *Mateo. 3:15-17*. Él fue nuestro mayor ejemplo:

La definición en griego de *baptizo* es *totalmente mojados*. Debemos ser sumergidos. Cuando somos sumergidos en las aguas del bautismo estamos expresando que morimos a nuestra vieja vida y la misma es sepultada. Cuando salimos

de las aguas renacemos como nueva creación con el anhelo de agradar a Dios.

“¿Acaso no saben ustedes que todos los que fuimos bautizados para unirnos con Cristo, en realidad fuimos bautizados para participar en su muerte? Por lo tanto, mediante el bautismo fuimos sepultados con Él en su muerte, a fin de que así como Cristo resucitó por el poder del Padre, todos nosotros llevemos una nueva vida.”

Romanos 6:3-7 (NVI).

¿Cuándo debemos bautizarnos?

Debemos bautizarnos tan pronto como hayamos entendido el bautismo como un acto de obediencia al Señor Jesús. Veamos un ejemplo en la Biblia. *Hechos 8:38-39*.

Conclusión

El bautismo es una figura viviente en nosotros de lo que Jesús hizo en su muerte, sepultura y resurrección. Dios nos creó para que seamos parte de su familia, éste es el más grande honor y privilegio que podemos tener.

Para pensar y actuar

- Luego de la clase ¿Cuál es tu perspectiva sobre el bautismo?
- Si ya estás bautizado traé a memoria que te llevó a tomar tal decisión y compártilo con algunos compañeros.

Desafío

Si tu decisión luego de esta clase es bautizarte pronto, te animamos a que lo hables con tu líder y pastor, asimismo sería bueno que escribas tu testimonio incluyendo que te llevó a tomar tal decisión para tenerlo como declaración de tu fe de ahora en adelante.

El carácter de la iglesia

A fin de poder entender cómo funciona la iglesia, la definiremos como el cuerpo de Cristo. *“Vosotros pues, sois el cuerpo de Cristo y miembros cada uno en particular”* 1 Corintios 12:27 (RVR1960)

La dividimos en tres áreas: así como el ser humano está compuesto por tres partes: cuerpo, alma y espíritu, consideramos ejemplificar la iglesia de la misma manera.

Cuerpo: Nuestra comunidad de fe tiene una estructura preparada para conectarnos a la visión de la iglesia e impulsarnos al propósito de Dios. Es en la iglesia es donde se manifiesta la comunión, en ella el Señor nos une a Él a través de lazos de amor con nuestros hermanos en una relación fraternal.

“Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas (...) Y perseverando unánimes cada día en el templo y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.”
Hechos 2:44-47 (RVR1960).

La estructura de nuestra congregación está formada con una visión que pretende de manera integral buscar el desarrollo del propósito de Dios en la vida de cada creyente. Los pastores principales junto con un equipo de obreros llevan adelante la visión y el cuidado pastoral de la gente. Para que esto se haga de manera efectiva contamos con los Grupos de vida, que son el espacio ideal para poder crecer en la fe, promover el compañerismo y formar lazos fuertes de unidad. La iglesia está pensada con actividades y procesos graduales

educativos que abarcan todas las áreas de la familia. Cada reunión general es un punto de encuentro vital para el crecimiento espiritual y el fortalecimiento de la nueva vida que llevamos en Cristo.

Alma: El corazón de la iglesia es la visión, y ello se manifiesta en la gente. La iglesia es un lugar donde llegan todo tipo de personas y cada uno de ellos es único y especial.

En el Centro de Alabanza abrazamos el concepto de que somos iglesia. Cada miembro que es parte de la congregación refleja la forma de vida que predicamos, es decir la vida de Jesús. *“Pensemos en maneras de motivarnos unos a otros a realizar actos de amor y buenas acciones. Y no dejemos de congregarnos, como lo hacen algunos, sino animémonos unos a otros, sobre todo ahora que el día de su regreso se acerca”*. Hebreos 10:24-25 (NTV).

El alma de la iglesia es más que la liturgia o las reuniones, es ser parte de lo que Dios construye a través de la vida de cada persona. Nadie llega a la iglesia siendo perfecto, por el contrario, lo primero que nos motivó al llegar fueron nuestros intereses o necesidades personales - enfermedad, problemas matrimoniales, económicos, etcétera - pero cuando encontramos a Cristo descubrimos que más allá de nuestros intereses había un propósito eterno con nuestras vidas. Ese destino se desarrolla y se construye en la vida en comunión con la iglesia. Por esto resaltamos la importancia de congregarnos y asistir a un Grupo de vida porque encontraran en él su lugar de pertenencia echando raíces fuertes y sólidas, allí podrán fortalecerse y afianzar sus vidas espirituales.

Espíritu: La iglesia es la esposa de Cristo y por lo tanto es objeto de su mayor cuidado, amor y protección. La vida de Cristo, que es la cabeza de la iglesia, fluye a través de la persona

del Espíritu y es el centro de todo. La espiritualidad y la presencia sobrenatural de Cristo se mueven de manera natural en la congregación.

En las reuniones se hace notoria su presencia y se puede percibir de forma simple en la adoración, la predicación de su Palabra o simplemente la comunión entre hermanos. Toda la vida de la iglesia es espiritual, todo lo que hacemos y que está consagrado a la obra de Cristo está empapado por la persona del Espíritu Santo: sea el servicio, la construcción, la limpieza o la ayuda los unos a los otros. En la iglesia contamos con personas que desean aconsejarnos y guiarnos en el crecimiento de nuestra fe. Encontramos en ella una referencia por medio de la revelación que nos llega a través de la predicación de su Palabra, descubrimos nuestros dones, llamados y ministerios. *“¡Qué maravilloso y agradable es cuando los hermanos conviven en armonía!”*. Salmo 133:1 (NTV).

Una bendición única se derrama de parte de Dios cuando estamos juntos. Dios nos ha elegido para que seamos parte de su iglesia. Hemos sido llamados a formar parte del Centro de Alabanza. Somos la iglesia de Jesucristo.

Conclusión

La iglesia es el cuerpo de Cristo, es un organismo vivo que pretende la unión de todos los creyentes entre sí y a Cristo a través de su sacrificio y del Espíritu Santo. Es en el seno de la iglesia dónde el propósito eterno de Dios se lleva a cabo para bendecir a las naciones y dar a conocer su amor incondicional. Es importante, como creyentes, mantenernos unidos al cuerpo de Cristo para fortalecernos en la fe y tener parte activa en la obra de Dios.

Para pensar y actuar

- ¿Qué nuevo desafío encontrarás al entender el concepto *somos iglesia*?
- ¿Cuáles son las características esenciales para lograr la unidad de la Iglesia? ¿Qué responsabilidad tenés personalmente en esto?
- Saber el lugar que ocupás en el cuerpo de Cristo puede bendecir a otras personas ¿De qué formas?

Desafío

Leamos la siguiente declaración y compartamos con cuales de las características de nuestra iglesia podemos sentirnos identificados, y en cuales debemos involucrarnos aún más para reforzar nuestra participación en el cuerpo de Cristo.

DECLARACIÓN DE PROPÓSITO DEL CENTRO DE ALABANZA:

Estamos convencidos de que el Centro de Alabanza puede ser un lugar donde todos los creyentes experimenten la plenitud de vida por la cual Jesús murió y donde puedan encontrar la sanidad y la transformación. Un lugar en el que todas las personas puedan orar de tal forma que cambien la historia y en el que todos los creyentes puedan morir así mismos y volverse una fuente de increíble sacrificio y generosidad.

La iglesia puede convertirse en un lugar en el cual las relaciones se conviertan en el valor central de la vida, se ayude aquel que está solo a encontrar la aceptación y a aquellos que no posean a Cristo experimenten su amor incondicional.

Será en el Centro de Alabanza donde el propósito eterno en cada persona sea impulsado por el poder del Espíritu Santo sin límites. Un lugar en donde la presencia de Cristo es el hogar anhelado y todos puedan adorar a Dios cara a cara. Una plataforma para pastorear la ciudad e impulsar el avivamiento hecho carne en los creyentes a todas las naciones de la tierra.

éxito como el fracaso se construyen, no se triunfa ni se fracasa de la noche a la mañana, sino decisión tras decisión, sean estas acertadas o desacertadas en cada ocasión.

En nuestra propia casa es donde se decide si se va a diezmar y ofrendar. Es puertas para adentro donde se decide si se realizará un presupuesto mensual de gastos. En casa es donde se decide si se va a pagar de contado o si se toman deudas. Asimismo es allí donde se decide si se va a ahorrar o gastar todo lo que entra.

El que toma malas decisiones todo lo disipa - y todo significa todo - por más dinero que se tenga o mayores ingresos que se reciban. No alcanza con recibir un aumento en los ingresos o una mejor oportunidad laboral, si estas bendiciones no van acompañadas de decisiones sabias igual se desperdiciarán.

Apliquemos los principios que Dios manda en su Palabra a la hora de administrar nuestros recursos, para que además de ganar bien podamos también prosperar por medio de aquello que ganamos.

El diezmo

“Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde”.
Malaquías 3:10 (RVR1960).

Este es un privilegio que tenemos los hijos de Dios y aquellos que todavía no lo son no deben sentirse obligados a practicarlo. La Biblia enseña que traigamos todos los diezmos al

alfolí para que se pueda desarrollar la obra del Señor a través de su Iglesia. El diezmo nos iguala a todos, ya que si bien daremos distintas cantidades según nuestros ingresos, todos estaremos haciendo el mismo esfuerzo al dar el diez por ciento. Los distintos programas que una congregación desarrolla requieren de recursos y Dios, que nos provee todo en su amor, nos permite poder sembrar una parte para la extensión de su Reino.

- Evangelizar.
- Misionar.
- Enseñar.
- Asistir a los necesitados.

Esto se debe hacer de forma indefectible, como lo enseña Deuteronomio 14:22 (NTV): *“Deberás separar el diezmo de tus cosechas, es decir, la décima parte de todo lo que coseches cada año”*. Este mandamiento sigue vigente en estos días, como lo enseña Jesús en Mateo 23:23.

Cuando actuamos con obediencia, los primeros bendecidos somos nosotros y nuestra familia, ya que Dios promete abrir la ventana de los cielos y derramar bendición hasta que sobreabunde en nosotros. Cuando participamos de este acto de adoración permitimos que la Iglesia desarrolle su misión en la Tierra, por eso el diezmo debe ser consagrado con este fin particular y no para algo específico, para ello sí se puede ofrendar.

Dios ama al dador alegre

Nuestra medida debe ser la generosidad y nuestra actitud la gratitud. 2 Corintios 9:7 (RVR1960) dice *“cada uno de como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad*

porque Dios ama al dador alegre". Las ofrendas son una expresión de consagración y entrega a Dios. Por eso a la hora de consagrar los diezmos al Señor, hagámoslo con alegría, recordando que cuando el Señor nos pide algo, no es para dejarnos con menos sino para ponernos sobre más. Cuando lo experimentemos, vamos a comprobar que rinde más el noventa por ciento del dinero con la bendición de Dios que el cien por ciento en desobediencia.

Conclusión

La confianza en Dios nos brindará seguridad en todas las áreas, y el poner en práctica el principio de dar al Señor nos permitirá experimentar la provisión de parte de Dios, siempre la obediencia a Dios nos garantiza una bendición mayor, no solo en cuanto a lo que Él nos retribuye, sino también sabiendo que somos parte activa en la extensión de su Reino a través del dar.

Para pensar y actuar

- La forma en que tomabas tus decisiones económicas hasta ahora ¿eran de acuerdo a los principios de Dios?
- ¿Cuál de las verdades bíblicas sobre el dar fue nueva para vos hoy? ¿Qué cosas debes cambiar?
- ¿Cuál debería ser tu intención de corazón al ofrendar según la Biblia?

Desafío

Es importante que aprendamos de qué forma nuestra comunidad de fe se dispone a dar sus ofrendas y cuáles son los proyectos específicos y las metas de nuestra congregación. De esta manera podemos unirnos también en este sentido a la tarea de la iglesia. Te invitamos a tomar el desafío de preguntarle a Dios en qué área podés ofrendar específicamente. ¡Invertir en el Reino vale la pena!

¿CÓMO DAMOS EN EL CENTRO DE ALABANZA?

En nuestra iglesia aplicamos el principio de la generosidad y la ofrenda general es una muestra de adoración que se da de manera espontánea en todas nuestras reuniones. Fuera de esta, hay tres formas de ofrendas que practicamos de forma específica:

- *Casa nueva*: Proyecto de construcción, templo y extensiones,
- *Misiones locales*: Recursos destinados a la obra misionera,
- *Ofrendas de pacto*: Es una ofrenda específica que determina la persona que siembra con un fin específico.

a través de nosotros, por lo que somos y hacemos, muchos sean rescatados.

Antes de diseñar un nuevo edificio, lo primero que se pregunta un arquitecto es: ¿Cuál será su propósito? ¿Cómo será usado? La función intenta siempre determinar la forma del edificio. Antes que Dios nos creará, decidió qué rol quería que jugáramos en la Tierra. Él planeó con exactitud cómo querría que lo sirviéramos. Somos un diseño hecho a la medida, una pieza original con una función específica.

Dios no sólo nos formó antes que nacióramos, sino que planeó un camino para que recorriésemos. Él nos ha dado habilidades, intereses, dones (regalos de Dios), personalidad y experiencias únicas para usarlas para su gloria y descubrir cada día cuál es su voluntad para nuestra vida.

¿Qué es el servicio?

Servir es darse uno mismo en beneficio de otros, así como Jesús se dio por nosotros sin miramientos, sin egoísmo; Él se entregó por nuestros pecados, *Gálatas 1:4*. Él nos enseña a dar, dando Él primero lo más valioso que un ser humano tiene: su propia vida.

El servicio expresa el amor que tenemos por el Señor. Le damos a Él nuestra vida, nuestro tiempo y nuestras fuerzas sólo por amor. En gratitud de todo lo que Él ha hecho por nosotros.

¿Dónde podemos servir a Dios?

En el lugar donde nos encontramos es donde debemos transformarnos en personas serviciales, solícitas, estar presto a la necesidad del otro; sea en nuestro hogar, en las tareas cotidianas, en el trabajo, en el estudio, en la calle, cada lugar donde vayamos. ³ Juan 1:5 dice: “Amado, fielmente te conduces cuando prestas algún servicio a los hermanos, especialmente a los desconocidos.”

Cuando servimos lo hacemos para Dios fundamentalmente. Somos como sus pies, sus manos, su boca, su mirada, por ello cada cosa que hacemos en su Nombre debemos hacerla con excelencia.

Cuando prestamos ayuda en nuestro hogar, a nuestra familia biológica, en la iglesia, a nuestros pastores, líderes, hermanos de célula, lo estamos sirviendo a Él. El ser solícito es ponerse en las manos de Dios para ser usado según su voluntad en cualquier momento de nuestras vidas y a quien lo necesite.

En ocasiones nos sentimos gratificados cuando servimos a las autoridades de la iglesia, pastores, obreros, pero no tanto cuando realizamos una tarea donde nadie nos ve o nos reconoce. Pero no tengamos cuidado de ello porque Dios siempre nos ve. La Biblia afirma que si en lo poco somos fieles, sobre mucho nos pondrá el Señor - Mateo 25:23.

Definitivamente para poder servir debemos derribar el egoísmo que hasta aquí nos hizo pensar únicamente en nosotros mismos.

¿Cómo podemos servir a dios?

Para orientarnos, una manera de comenzar, es reconocer los talentos naturales con los que nacimos. La Biblia dice que se nos ha dado a cada uno de nosotros la habilidad de hacer bien ciertas cosas, dado que las habilidades o recursos provienen de mismo Dios. Parte del servicio de amor de los obreros y de aquellos que nos pastorean, será ayudarnos a identificar y lanzar nuestras habilidades para el servicio de Dios.

El Padre nos ha dado talentos que seguramente, antes de conocerlo, los teníamos al servicio de aquello que no nos edificaba, hoy Dios nos da nuevas oportunidades para servirle, disfrutando de cada actividad apasionadamente y sabiendo que además estamos contribuyendo a edificar el Reino de Dios.

Conclusión

Dios nos ha hecho a todos diferentes, porque es creativo en excelencia y cuando ponemos esas diferencias a su servicio somos enriquecidos. Al ejercer en servicio a Dios nuestros talentos, habilidades, virtudes y experiencias, los primeros en sorprendernos somos nosotros, porque Dios comienza a ponernos por delante nuevas oportunidades para darnos por completo y brindarnos ante cada necesidad para su gloria. Animémonos a comenzar este maravilloso camino: el del servicio a Dios. Y recuerden: El apóstol Pablo nos recomienda que cualquier cosa que hagamos, la hagamos para la gloria de Dios. *Colosenses 3:23*.

Para pensar y actuar

- ¿Qué talentos o habilidades reconocemos en nosotros que pueden ser útiles para el servicio de Dios?
- ¿Puedo tomar de la misma manera el servicio en el hogar que en la iglesia? ¿Qué nos enseña Dios sobre esto?
- ¿Crees que tu lugar de trabajo o estudio puede también ser un lugar para poner en práctica el servicio a Dios?

Desafío

La forma en que Dios te diseñó es la ideal para ayudar en la edificación de la iglesia. El Centro de Alabanza cuenta con *ministerios* a los cuales podremos unirnos cuando así lo deseemos y hayamos hablado con nuestros obreros, quienes sabrán orientarnos en tiempo y forma. Alguno de ellos son: Equipo de adoradores (música), Portería, Construcción, Nueva Cultura (espacio para niños), Misiones Locales, Liderazgo y Tareas Sociales. El desafío es no acomodarse ¡Hay mucho por hacer!

no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio”. 2 Timoteo 1:6-7 (NVI).

Dios no sólo nos proveyó de la libertad del pecado y la muerte sino que también, al estar unidos a la iglesia, nos otorgó el don de su Espíritu, quien nos capacita de tres cualidades fundamentales para sostener nuestra vida en libertad.

Poder: Es el impulso sobrenatural de la persona del Espíritu Santo en nosotros y la capacidad de hacer y construir la voluntad de Dios en nuestras vidas. Para el que cree todo es posible.

Amor: Es esencialmente la persona de Jesús en nosotros, que nos cubre con misericordia, nos levanta cuando caemos y nos da la capacidad de amar a los demás como Él los ama.

Dominio propio: Este poder espiritual actúa en nuestro interior y nos permite auto disciplinarnos. No debemos confundir esto con reprimir impulsos, es mucho más que eso; es la sabiduría y la fuerza para generar disciplinas que nos alejen del pecado y nos acerquen más a Dios.

¿Qué es la tentación?

Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman”. Santiago 1:12 (RVR 1960).

Esta es una pregunta que con frecuencia nos hacemos. Es importante entender primeramente que en realidad la tentación no es pecado, sino que es:

- El **arma** principal de Satanás para que le demos nuevamente la espalda a Dios.
- Una **oportunidad**, ya que implica una decisión en nosotros: hacer lo bueno o lo malo.
- Una **herramienta** que Dios usa para nuestro desarrollo y crecimiento espiritual.

Para vencer la tentación debemos permitirle al Espíritu Santo que desarrolle en nosotros el carácter de Jesús; con su fruto y su poder en nuestro interior, podremos contrarrestar nuestras debilidades. *“Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos”* Gálatas 5:24 (RVR 1960).

¿Qué sucede cuando le damos lugar a la tentación?

1. La tentación empieza dentro nuestro cuando Satanás nos sugiere con un pensamiento que le demos lugar a un deseo malo o, por otra parte, un buen deseo a cumplirse pero de la manera y en el momento equivocados, *Marcos 7:21-23*.
¿Cómo identificamos un mal pensamiento? Confrontándolo con la Palabra. Preguntándonos ¿Qué dice Dios acerca de esta situación?
2. Cuando el pensamiento ya tiene lugar en nuestra mente, Satanás sembrará dudas en nuestro corazón: ¿Será que esto es tan malo?
3. Satanás es sutil, utiliza verdades a medias. Otra de sus armas es el engaño. El enemigo trae mentiras a nuestra mente porque él es el padre de mentira, nuestra arma para derrotarlo será entonces la Palabra, la verdad de Dios. *Juan 8:44*.
4. Cuando los tres pasos previos no han sido vencidos en las verdades de Dios, le damos lugar a la **desobediencia**.

Nuestro comportamiento reflejará lo que comenzó en nuestra mente como un pensamiento.

“Que nadie, al ser tentado, diga: «Es Dios quien me tienta». Porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni tampoco tienta él a nadie. Todo lo contrario, cada uno es tentado cuando sus propios malos deseos lo arrastran y seducen. Luego, cuando el deseo ha concebido, engendra el pecado; y el pecado, una vez que ha sido consumado, da a luz la muerte. Mis queridos hermanos, no se engañen. Toda buena dádiva y todo don perfecto descienden de lo alto, donde está el Padre que creó las lumbreras celestes, y que no cambia como los astros ni se mueve como las sombras.” Santiago 1:13-17 (NVI).

¿Cómo vencer la tentación?

Es importante entender que Satanás nos tienta porque ya no tiene dominio sobre nuestra vida. Todos somos tentados, Jesús lo fue. No lo podemos evitar, pero sí podemos evitar ceder a ella.

1. RECONOCIENDO QUÉ ES LO QUE NOS SEDUCE

Hay situaciones particulares que ponen en evidencia nuestras debilidades, es importante prestar atención y reconocerlas para actuar adecuadamente ante ellas. Identificarlas para evitarlas, poniendo límites, en cuanto nos sea posible.

2. EXPRESANDO NUESTRAS DEBILIDADES CON AQUELLOS QUE DIOS PUSO EN NUESTRAS VIDAS PARA GUIARNOS.

No todo el mundo tiene que saber nuestras batallas, pero sí es importante que podamos hablarlo con alguien crecido en el Señor que nos sepa guiar y ayudar en oración. Es preferible hablar de una tentación antes que de un pecado, siempre es mejor llegar antes.

3. RESISTIENDO LA TENTACIÓN

Es necesario entender que no debemos discutir con el diablo. No debemos auto justificarnos sino que debemos enfrentar la tentación y resistirla.

Satanás nos declaró la guerra, nos quiere nuevamente en sus filas. Pero no perdamos de vista a Aquél que ya ganó la batalla y garantiza nuestra victoria. Enfrentarlo con la misma arma que empleó Jesús, su Palabra, esa el “arma” que “desarma” al diablo.

Conclusión

Jesucristo nos dio libertad completa a través de su sacrificio y con el don del Espíritu Santo fuimos equipados para mantener esa libertad en Dios. Sin embargo el enemigo quiere arrebatarnos tal libertad a través de la tentación para volver a ponernos bajo el yugo de esclavitud. Es importante estar atentos para no dar lugar a la tentación. Conocer la Palabra y depender del poder del Espíritu Santo son herramientas esenciales para batallar contra Satanás.

Para pensar y actuar

- Algunas preguntas que te ayudarán a reflexionar son:
¿En qué momentos nos sentimos tentados? ¿Si estamos solos? ¿En el trabajo? ¿En la escuela/facultad? ¿Con nuestros amigos? ¿Con nuestro novio/a?
- ¿Qué pasajes bíblicos conocés que te ayudarán a vencer tus momentos de tentación tal como Jesús lo hizo?

Desafío

Memorizar 1 Corintios 10:13 (RVR1960).

No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.

La Gran Comisión

Objetivo

Impulsar a compartir nuestra experiencia con Cristo a otros.
Comprender que somos parte de la Gran Comisión.

Introducción

Jesús antes de ascender a los cielos, les dejó a los discípulos una comisión, y por ende también a cada uno de nosotros.

“Por tanto vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”. Mateo 28:19 (NVI). Esto es a lo que llamamos la gran comisión.

Comisión = Misionar con = Trabajar con

Esta misión es nuestra parte en el propósito de Dios, la tarea de extender su reino. Es nuestra asignación particular, el unirnos a la iglesia de Jesús y al Espíritu Santo para extender el Reino de Dios. Somos el instrumento de Dios sobre la Tierra para cumplir su propósito eterno: llevar a las personas a conocer de Cristo.

¿Cómo comenzamos nuestra misión?

1. IDENTIFICAR NUESTRA ÁREA DE INFLUENCIA

- Nuestra familia.
- Vecinos.
- Amigos.
- Compañeros de estudio.
- Compañeros de trabajo.
- Otros.

2. COMENZAR A BENDECIR A CADA PERSONA QUE CONOCEMOS.

Orar cada día por ellos, declarando bendición sobre sus vidas, sus familias y economía. Saturar los cielos con nuestra oración será la clave. Así como también es importante entablar una relación de bendición con cada uno de ellos.

Algunos consejos:

- Tener un horario fijo de oración.
- Orar mientras recorremos nuestra cuadra, la manzana.
- Orar de forma simbólica por cada silla en nuestro trabajo, en nuestra escuela, en nuestra casa.
- Pedirle al Espíritu Santo que nos ayude a interceder por ellos teniendo la certeza de que Dios responde nuestras oraciones. *Mateo 18:10-14.*

En este tiempo de oración y relación con las personas que no conocen a Jesús seguramente Dios nos mostrará cuáles son sus necesidades y sabremos actuar de manera puntual para bendecirlos.

3. COMENZAR UNA RELACIÓN

Es importante entender lo que la Palabra de Dios dice, antes de hablarles directamente de Jesús “*Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo*” Mateo 5:16 (NVI).

Cuando nos relacionemos con la gente, es vital verlos con ojos de fe, como futuros discípulos de Jesús y actuar basándonos en el amor. Nada habla más fuerte que la amabilidad, el interés por el otro y el amor. Debemos generar en la gente el interrogante: ¿Qué tiene esta persona de diferente?

Nuestra meta es entonces, tener contacto con las personas para establecer con ellas una relación de confianza. Dios nos dio un mensaje de vida para compartir y por eso el diablo trata de mantenernos en silencio.

4. COMPARTIR NUESTRO TESTIMONIO

El testimonio es nuestra historia, es simplemente contar cómo Jesús llegó a nuestra vida y marcó la diferencia, es compartir las experiencias vividas con el Señor. Somos cartas abiertas, las personas “leen” nuestra vida tal como dice 2 *Corintios* 3:2-3.

Por otra parte Jesús afirma en *Hechos* 1:8 que somos sus testigos. La tarea de los testigos es simplemente contar lo que vieron u oyeron. Eso debe transformarnos en testigos principales de lo que el Señor hizo en nuestras vidas. No hay otra historia como la nuestra, si no la compartimos esa historia se pierde para siempre.

Las personas que están cerca de nosotros, que nos conocen, que vieron el proceso de cambio en nuestra vida, están esperando escuchar nuestro testimonio.

Conclusión

Cuando hayan establecido una relación de confianza con sus contactos, cuando hayan compartido sus testimonios y experiencias con el Señor, cuando hayan despertado en ellas la curiosidad de saber qué hay de diferente en sus vidas; anímense a invitarlos al Grupo de vida, a un evento, a la reunión y lleven a esas personas a los pies de Cristo.

¡Habrá fiesta en los cielos! La Gran Comisión es nuestra misión, y hacer nuestra parte es la manera más práctica de demostrarle nuestro amor a Jesús.

Para pensar y actuar

- ¿Qué desafío recibiste hoy como miembro de la iglesia de Cristo?
- ¿De qué manera simple e inmediata se puede cumplir con la Gran Comisión?
- ¿Cuál de las herramientas que aprendimos hoy debes reforzar para llevar adelante esta misión?

Desafío

Realizar una lista con los nombres de aquellos a quienes podríamos hablarles de lo que Jesús está haciendo en nuestra vida. Orar por ellos y por todos los que estén en nuestra área de influencia.

Desarrollo Integral

Objetivo

Cerramos la primera etapa de este tiempo de enseñanza gradual y nuestro mayor desafío es vivir en plenitud la vida que Cristo nos ha regalado y que ya fluye dentro de nosotros. Por esto, depende de nosotros encausar la gracia de Dios para que produzca crecimiento de manera integral en todas las áreas de nuestras vidas.

Introducción

“Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres.” Lucas 2:52 (RVR1960)

Cuando tenemos un encuentro con Jesús y comenzamos a ser parte de la iglesia, comienza una nueva etapa de crecimiento en nuestras vidas a la cual debemos prestarle atención e invertir todo nuestro fuerza y voluntad para que el trabajo del Espíritu Santo en nosotros se desarrolle con efectividad.

El evangelio de Lucas expresa que Jesús se desarrollaba en cuatro diferentes aspectos, eso nos enseña que en la persona de Jesús - Dios mismo hecho hombre - se establecieron

cuatro parámetros del desarrollo integral de la vida que pueden aplicarse a todas las personas.

Crecer como Jesús

A continuación, vamos a delinear por separado estas cuatro áreas de disciplina. Cada una de ellas tiene que ver con la aplicación de nuestra voluntad y son útiles para desarrollar hábitos que nos lleven a construir una vida que agrade a Dios y que podamos disfrutar en plenitud.

1. DISCIPLINA DE GRADUACIÓN

Jesús crecía en sabiduría: Este pasaje hace referencia al desarrollo intelectual de la vida de Jesús. Él, con 12 años, había crecido en el conocimiento de la Palabra de Dios, no sólo en el estudio gradual de las Escrituras que en ese tiempo se brindaba en la sinagoga, sino también había crecido bajo la transferencia paterna, a través de la enseñanza de José: su arte de oficio y los principios que se transmitían verbalmente de generación a generación. Esto prepararía a Jesús para que al comienzo de su ministerio, a los 30 años, estuviese listo intelectualmente para hacer frente a fariseos, magistrados, políticos. Asimismo, su madurez intelectual facilitó la vida social de Jesús, para relacionarse cómodamente con las personas que componían su comunidad.

En nuestra vida personal es muy importante invertir tiempo, recursos y esfuerzos en capacitarnos. Cuando Cristo viene a nuestra vida nos da el impulso aun para crecer intelectualmente, el desafío por completar los estudios, seguir una carrera, capacitarnos laboralmente en la tarea que nos toca desempeñar. Añadir a nuestros talentos capacitación le da un

valor inigualable a nuestra vida y nos prepara para el propósito que Dios tiene con nosotros.

2. DISCIPLINA DE UNA BUENA SALUD

Jesús crecía en estatura: En esta frase se refleja el cuidado de Jesús por su integridad física. Él comía sano, caminaba muchos kilómetros y resguardó su salud física a lo largo de toda su vida. Nos damos cuenta de esta realidad a partir de la pasión de Cristo, su cuerpo físico estuvo preparado para cargar la cruz y llevar adelante su destino profético. De la misma manera somos administradores de nuestra salud, nuestro cuerpo es el templo donde habita el Espíritu Santo. *1 Corintios 6:19.*

Tenemos un propósito, tenemos un destino, una familia, cuidar de nuestros hijos, ser de bendición a otros; todo esto requiere que nuestro cuerpo esté en condiciones favorables. Nadie más puede hacer eso por nosotros.

Debemos aprender a crecer en nuestra disciplina del cuidado del cuerpo, una buena alimentación, ejercicio físico y chequeos médicos una vez al año van a permitir que el desarrollo de su propósito sea pleno en nuestra vida.

3. DISCIPLINA ESPIRITUAL

Jesús crecía en gracia para con Dios: La gracia de Dios es el regalo de la vida eterna a través del sacrificio de Jesús, pero aun más, es nuestra salvación, nuestra sanidad y lo que nos permite vivir la vida en plenitud. No podemos pagar por un regalo tan grande. Es nuestra responsabilidad esforzarnos en esta gracia.

Debemos aprender del apóstol Pablo cuando nos exhorta sobre no desperdiciar Su gracia: *“Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia para conmigo no ha sido en vano...”*

1 Corintios 15:10 (RVR1960).

Debemos aprender a construir una disciplina espiritual en la que podamos desarrollar nuestra relación con Dios. La oración, la lectura de la Palabra, el congregarnos, servir a Dios en nuestra iglesia, hablar a otros de Jesucristo son pequeños pasos para la construcción de esta disciplina - que irán en aumento - para disfrutar de la aventura hermosa de relacionarnos íntimamente con Dios a través de la adoración.

La llamamos disciplina espiritual porque requiere que dediquemos tiempo, esfuerzo y recursos para lograr construir una vida espiritual que se convierta en nuestro mayor placer. Esta disciplina nos va a preparar para librar las más grandes batallas espirituales y obtener victorias sorprendentes. Esto hará que se aceleren los tiempos y nos dará un entendimiento correcto de la voluntad de Dios en nuestras vidas.

4. DISCIPLINA EN LAS RELACIONES PERSONALES

Jesús crecía en favor para con los hombres: Esta última parte nos habla de que Jesús se relacionaba de manera correcta con la gente. Esto respondía no sólo al poder del Espíritu Santo que portaba si no a un estilo de vida. Nosotros también debemos desarrollar una vida de relaciones interpersonales sanas. Contamos con la gracia de Dios y la guía del Espíritu Santo para construir amistades correctas que nos impulsen al propósito de Dios y que hagan fluir la vida de Dios que hay en nosotros. De esta forma podemos convertirnos en el mejor padre que podemos ser, la mejor esposa, el mejor hijo, el mejor amigo. Descubrimos que en Cristo podemos desarrollar

la mejor versión de nosotros mismos y así construir vínculos que duren para toda la vida

Conclusión

Al terminar esta etapa del módulo 1 hemos aprendido y descubierto muchas cosas, pero nos damos cuenta que es apenas el comienzo de una vida totalmente nueva y extraordinaria. El desafío es ser felices plenamente tomados de la mano de Dios.

Como una luz que se enciende para no ser escondida, lo que comenzó en nosotros no se va a detener. La intervención de Dios nos rescató del infierno y de nuestro pecado, ahora es nuestro desafío disciplinarnos de tal manera que esta vida que fluye nosotros no se detenga y crezca hasta alcanzar a otros. Somos parte del cuerpo de Cristo: la iglesia, la cual es el mejor lugar para adquirir todo lo necesario para graduarnos. No importan las limitaciones ni lo que hemos vivido en el pasado, en Dios todas las cosas son hechas nuevas. Tenemos por delante el desafío de crecer en conocimiento, en una disciplina espiritual, en nuestra salud y por último en relaciones sanas que nos impulsen el propósito de Dios.

Para pensar y actuar

- ¿En cuál de estas cuatro áreas de crecimiento debes hacer mayor foco en este tiempo?
- ¿Cuál son las dos claves esenciales para poder obtener un desarrollo integral?

Desafío

Te animamos a escribir de forma breve cómo viviste esta primera parte de la Escuela de Vida, que desafíos, dificultades y aprendizajes enfrentaste personalmente y cómo pudiste poner en práctica cada nuevo conocimiento adquirido. Y recuerda: ¡Esto recién comienza!

Bibliografía

Carnival Osvaldo. *Escuela Sobrenatura. Descubra de manera práctica cómo vivir una vida sobrenatural*. Catedral de la fe, Argentina, 2017.

Martínez Ester y Bracier Eduardo. *Y tú, cuida de ti mismo. Cuidado persona y espiritual del líder cristiano*. Grupos bíblicos unidos de España (G.B.U.), España, 2011.

Erwin Raphael McManus. *Una fuerza incontenible. Decididos a ser la iglesia que Dios tenía en mente*. Editorial Unilit, Estados Unidos, 2009.

Chamorro Daniel E., Barabaschi Pablo y Barabaschi Daniel. *Principios de Dios para una vida de grandes logros. Manual de estudio para grupos pequeños*. Flock Produccions, Argentina, 2016.



Diseño & Edición: *almendruscreativo@gmail.com*

ESCUELA DE VIDA, MÓDULO UNO se compuesto con las tipografías
Minion Pro y Roboto. Su primera edición fue en diciembre de 2017,
con corrección y revisión en febrero de 2020.

Ciudad de Buenos Aires, Argentina.



Dios es ordenado, comienza por las bases y luego edifica. Piensa algo, lo lleva a su corazón y lo ejecuta. Él usa las cosas visibles para enseñarnos el mundo espiritual invisible. Dios decidió expresarse a sí mismo en el mundo físico visible, por esta razón creó al hombre y a la mujer a su imagen y semejanza, para que seamos nosotros la expresión de Su corazón. Por eso es necesario prepararnos para recibir lo que Dios diseñó tanto para nosotros como para bendecir a Su creación a través nuestro.

A partir de las clases de la Escuela de Vida te ofrecemos una guía fundamental para conocer más al Padre, su propósito y diseño. Asimismo encontrarás en estas páginas las herramientas necesarias para llevar una vida cristiana conforme al corazón de Dios y para cumplir sus proyectos sobre tu vida. Los principios eternos establecidos aquí son esenciales para llevar a cabo la voluntad del Padre y para crecer unido al cuerpo de Cristo.

A large, stylized illustration of a tree with dense foliage in shades of green and grey, positioned in the upper right quadrant. Below it, a large, detailed green leaf is shown in the lower right corner, partially overlapping the text.

Escuela de Vida
Módulo uno